



Sábado, 6 de julio de 2019

MENSAJE DIARIO DE SAN JOSÉ, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DE FIGUEIRA, MINAS GERAIS, BRASIL, A LA VIDENTE HERMANA LUCÍA DE JESÚS

Guarda en tu corazón lo que te hace ser un discípulo de Cristo, que es la obediencia, la humildad, el amor y la fe absoluta en Su Plan.

Recuerda, hijo, que tu corazón debe ser un instrumento del Señor y, a donde quiera que vayas lleva contigo esa certeza y esa misión.

Que tu corazón sea siempre un puente hacia el Corazón de Dios y para eso debe estar vacío de sí; vacío de planes, de proyectos y de expectativas; vacío de voluntades y de sueños a ser realizados.

Para ser un instrumento de Dios, tu corazón debe ser humilde y obediente, siempre abierto a escuchar, siempre dispuesto a aprender, más inclinado a percibir lo que el Universo te quiere mostrar cada día que a aportar algo para alguien o para alguna situación.

Si siempre estuvieras dispuesto y atento para aprender, podrías percibir lo que Dios quiere de ti a cada instante. Si estuvieras dispuesto a obedecer, acompañarías los ciclos y no te aferrarías a tus voluntades y a tus planes, por más que en algún momento hayan sido la misma Voluntad y el mismo Plan de Dios.

Los tiempos cambian, los ciclos pasan y cada día trae consigo una necesidad diferente. Por eso, lo más importante en este tiempo es saber obedecer, es estar atento a los nuevos impulsos que llegan de Dios y estar dispuesto a cambiar la dirección de la barca, cuando así fuera necesario.

Que ser un instrumento de Dios en el mundo sea tu única voluntad. Así, hijo, todo se cumplirá como tiene que ser y, sea en África o en cualquier parte del mundo, el Plan y la Voluntad Divina se manifestarán a través de ti.

Vive y permanece en el vacío. Busca, en oración, al Creador que habita en ti; escucha Su Voz, siente Su Amor y sabe que en tu propio interior siempre encontrarás un refugio en donde estar con tu Dios para renovar tus fuerzas y proseguir.

Tienes Mi bendición para dar un paso en el vacío.

Tienes Mi bendición para descubrir lo que es vivir bajo la Voluntad y la Gracia de la Jerarquía Divina todo el tiempo.

Tienes Mi bendición para ser un instrumento de Dios y para encontrar la paz.

Tu Padre y Amigo,

San José Castísimo